

Y Monografía. Prevención sobre Drogas.

Claves de la Intervención en drogodependencias con la comunidad gitana desde el plan municipal sobre drogas de León

González Gómez, Luis Alberto

Diplomado en Trabajo Social. Experto Universitario en Drogodependencias. Educador de calle en el Plan Municipal sobre Drogas de León.

Resumen

Se presenta en este artículo el trabajo preventivo realizado con la comunidad gitana desde el Plan Municipal sobre Drogas de León, tras varios años de experiencia. En todo contexto cultural diferenciado existen pautas culturales, percepciones de la realidad, interacciones internas, formas de entender y afrontar los problemas que, pudiendo ser recursos muy válidos para el desarrollo de la intervención profesional, pueden convertirse en barreras infranqueables si se actúa sin conocerlas o menospreciando su importancia.

El trabajo de un Educador gitano dentro del equipo de intervención resulta clave a la hora de adaptar las intervenciones y los recursos para acceder a la comunidad gitana al mismo tiempo que permite conocer aspectos de la realidad gitana y plantear y ejecutar acciones que de otra manera resultarían impensables.

Se ha conseguido así, una eficaz labor preventiva desde la propia comunidad gitana gracias al trabajo coordinado de técnicos y mediadores gitanos, junto con el acceso de personas gitanas a todos los servicios y programas del plan Municipal.

Palabras Clave

Palabras Clave: Comunidad Gitana, Pautas culturales, Interacción, Mediador, Plan Municipal sobre drogas.

Summary

This article shows preventive work done with gipsy community by the León Durgs Plan Municipal, during many years. All different cultural context has cultural ruler, reality perceptions, inter interactions, manner to understand and affront problems, if can valid resources in development to professional intervention, may to be converted impassable barrier if work unknown or undervalue.

— Correspondencia a: _____

Plan Municipal sobre Drogas de León. C/ La Serna, 3 24007 León. Tel: 987222958



The gipsy educator in intervention team is the key to adapt interventions and recourses for access to gipsy community at same time permit to now aspects to gipsy reality very important to plan and execute actions.

We obtained a good results with a efficient preventive work from gipsy community thanks to participation technical, mediator and gipsy people at all programs and services to Plan Municipal.

Key Words

Gipsy community, Cultural rules, Interaction, mediator, Drugs Municipal Plan

I.- INTRODUCCIÓN

El comienzo del trabajo con la comunidad gitana desde el Plan Municipal sobre Drogas de León, podemos situarlo a finales de 1994, con la puesta en marcha del Programa de Educación de Calle. Durante estos casi siete años, la intervención ha sufrido múltiples modificaciones, ha sido adaptada a las necesidades del momento y, como no, se han ido incrementado tanto los contenidos teóricos que la respaldan como el número de personas con las que se está interviniendo.

Podemos decir que la intervención con la comunidad gitana ha sido un largo proceso plagado, como es normal, de problemas y errores pero también de grandes logros y satisfacciones, siendo el balance final, al menos a nuestro modo de ver, extremadamente positivo. Precisamente por esto, quizá la mejor forma de entender lo que se ha hecho sea centrándonos en los momentos y aspectos que podemos considerar como «claves» dentro del proceso, dejando de lado aquellos elementos menos relevantes y desarrollando los que, por novedosos o determinantes, merece la pena abordar.

En primer lugar es necesario hacer una serie de consideraciones previas, ya que los parámetros que se utilicen a la hora de analizar la situación y el enfoque teórico del que se parta serán determinantes en el modo de intervenir. Así, es preciso desactivar los discursos reduccionistas que ponen el acento en la diferencia de los gitanos (y por tanto en la necesidad de un modelo de intervención exclusivo) y aquellos otros que ignoran las características socioculturales, el bagaje histórico y las peculiaridades de los grupos gitanos (provocando la falta de adecuación de las acciones a sus destinatarios, o simplemente su exclusión). Los programas sobre drogas deben aportar los elementos y hacer las adaptaciones necesarias para favorecer el acceso de los miembros de la comunidad gitana.

Es necesario facilitar que los gitanos puedan beneficiarse en la misma medida que el resto de la población de la calidad de los servicios y de los programas de intervención y prevención existentes, evitando la creación de dispositivos específicos que duplican los recursos y favorecen la persistencia de situaciones de segregación. No se trataría, por tan-



to, de crear centros o programas específicos «de gitanos», si no de adaptar los recursos existentes **también para gitanos**, dando cabida a sus necesidades y teniendo en cuenta sus peculiaridades.

Por otro lado, no debemos perder de vista reflexiones de entidades como la Unión Romani o el Secretariado General Gitano, en las que se plantea que fenómenos como las drogodependencias y el SIDA aparecen cada día más relacionados con la identidad étnica gitana, no sólo por el sensacionalismo de algunos medios de comunicación, sino por el empeño de algunas personas y entidades en ampliar su campo de acción asociando al conjunto de los gitanos con situaciones que, siendo verdad que afectan a personas gitanas, **en ningún caso deberían justificar el tratamiento específico por razones étnicas.**

2. - LA INTERVENCION CON LA COMUNIDAD GITANA

La intervención con la comunidad gitana desde el Plan Municipal sobre Drogas de León surge, como se ha expuesto con anterioridad, estrechamente ligada a la puesta en marcha del Programa de Educación de Calle. Entendemos, en nuestro caso, la educación de calle como «un modelo de intervención socioeducativa y preventiva en medio abierto, que utiliza los entornos naturales de socialización, relación y convivencia para desarrollar pautas educativas y preventivas adaptadas a la población con la que se pretende intervenir». Situado orgánicamente en el área de intervención-reinserción del Plan Municipal, la puesta en marcha de este programa se justifica básicamente por:

- la existencia de grupos de menores considerados de alto riesgo de consumo de drogas y de consumidores en activo con los que no es posible desarrollar una intervención eficaz desde los ámbitos normalizados.
- La necesidad de actuar desde un modelo nuevo de intervención que permita conocer, contactar e intervenir en situaciones de riesgo y consumo a las que, hasta ese momento, no se llegaba.

Desde este planteamiento se implementan acciones de prevención selectiva e indicada con niños, adolescentes y jóvenes considerados en situación de alto riesgo de consumo problemático de drogas, acciones de motivación con drogodependientes que no se encuentran en ningún programa de tratamiento y acciones de apoyo a la reinserción cuando son solicitadas por alguna de las entidades rehabilitadoras del circuito terapéutico. Y ha sido este modelo de intervención en medio abierto el que permitió, en un primer momento, el contacto con la realidad de la comunidad gitana y desde el cual, a lo largo del tiempo, se han ido planteando las intervenciones, programando las actividades, desarrollando las estrategias y obteniendo muchos de los recursos necesarios para alcanzar unas cotas aceptables de eficacia.

Somos conscientes de que en todo contexto cultural diferenciado existen una serie de pautas culturales, percepciones de la realidad, interacciones internas, formas de entender y afrontar los problemas que, pudiendo ser recursos muy válidos para el desarrollo de la intervención profesional, pueden convertirse en barreras infranqueables si se actúa sin conocerlas o menospreciando su importancia.



3.- EL EDUCADOR GITANO

Podemos decir, por tanto, que el esfuerzo por acercar el servicio a la realidad de las personas, por actuar en y desde los entornos naturales de socialización y relación sin pretender que, al menos en principio, sean ellos los que tengan que salir de su medio, ha sido un factor determinante para que en la actualidad, no sólo sea posible intervenir con la comunidad gitana, sino que elementos como la participación, colaboración y respaldo de algunos de sus miembros tengan una importancia relevante para el desarrollo de nuestro trabajo.

De este interés y respaldo de algunos miembros de la propia comunidad y de algunas de las asociaciones gitanas de la ciudad, entre las que debemos destacar a la Asociación de jóvenes Gitanos de León, surge en 1997 la posibilidad de desarrollar con ciertas garantías un plan de formación con mediadores. Esta oferta formativa, enfocada a la capacitación teórica y práctica en drogodependencias de miembros de la comunidad gitana, cristaliza a lo largo de 1998, en la participación activa de gitanos formados en algunos de los programas y recursos de la ciudad. Así, a lo largo de este año, se incorporan mediadores al CAD de Cruz Roja, Escuelas deportivas de «Deporte y Vida» y a las actividades e intervenciones que desde el programa de Educación de Calle del Plan Municipal sobre Drogas, se desarrollaban con miembros de la comunidad gitana.

En este marco comienza una estrecha relación con la Asociación Secretariado General Gitano con la puesta en marcha del Programa «Romanó Sastipén» (Salud Gitana), siendo significativo a este respecto el hecho de haber sido este trabajo desarrollado en León, uno de los tres seleccionados para representar a nuestro país en las III Jornadas Europeas sobre Drogas y Minorías.

En vista de los buenos resultados obtenidos durante este periodo de tiempo, se decide incorporar al equipo de intervención la figura de un Educador gitano, configurando así un equipo mixto y estable de profesionales. Esta nueva figura resulta clave a la hora de adaptar las intervenciones y los recursos para que resulten «también» accesibles y válidos para los miembros de la comunidad gitana. Gracias a él es factible acceder a recursos que ofrece la propia comunidad, conocer aspectos de la realidad gitana y plantear y ejecutar acciones que de otra manera resultarían impensables.

Sin embargo es necesario destacar que, aunque el hecho de «ser gitano» es un aspecto fundamental, han sido otros aspectos como su interés y dedicación, su implicación en las intervenciones, la formación adquirida, su capacidad para coordinarse con otros profesionales, su talante abierto a nuevos planteamientos o ser una persona de referencia en su comunidad, los que han convertido al educador gitano en un elemento realmente clave en el trabajo preventivo y de motivación que se realiza con miembros de la comunidad gitana desde el Plan Municipal sobre Drogas de León. Es necesario, por tanto, incidir en la importancia que ha tenido en este proceso la capacitación continua, no sólo del educador gitano o de otros miembros de la comunidad, sino de todos los profesionales del equipo de intervención. Y es de esta necesidad de buscar espacios de reflexión y formación de donde surge la organización en León de las Jornadas Castellano-leonesas sobre Drogas y Comunidad Gitana, que ya celebraron su segunda edición este año (16 y 17 de mayo de 2001).



Podemos decir, por tanto, que la intervención con la comunidad gitana desde el Plan Municipal sobre Drogas de León no nace como un programa específico, sino más bien de la necesidad de adaptar las intervenciones de forma que también resulten válidas para los miembros de este colectivo. Las claves de esta adaptación podemos resumirlas en cuatro:

- La búsqueda de cauces y estrategias que favorezcan la validez y la accesibilidad de los gitanos a los recursos existentes.
- La implicación activa de miembros de la comunidad gitana en la programación, desarrollo y evaluación de las iniciativas.
- La configuración de un equipo mixto y estable de intervención.
- La capacitación y formación continua de todos los agentes implicados en la intervención (técnicos, mediadores, etc.).

4.- CONCLUSIONES

Para concluir quizá sea necesario hacer referencia a los logros obtenidos durante estos años. Haciendo un análisis cuantitativo podemos decir que se ha contactado con más de 200 adolescentes y jóvenes en situación de riesgo, de los cuales 148 han participado en alguna de las actividades de prevención selectiva desarrolladas (con más o menos continuidad) y con 42 se ha mantenido un trabajo individualizado (prevención indicada).

En lo que se refiere a los drogodependientes en activo, se ha trabajado la motivación para la rehabilitación con 32 personas, el apoyo y seguimiento durante el proceso de rehabilitación en 66 casos y el apoyo a la reinserción en 12. También podemos incluir en este análisis las 33 personas gitanas que han

participado en procesos formativos relacionados con las drogodependencias, de las cuales 16 han intervenido en algún momento como mediadores o monitores en actividades preventivas.

No obstante, la posibilidad real de desarrollar una eficaz labor preventiva desde la propia comunidad gitana gracias, sobre todo, al trabajo coordinado de técnicos y mediadores gitanos, junto con el acceso de personas gitanas a todos los servicios y programas del plan Municipal, han sido, sin lugar a dudas, los resultados más destacables de todos estos años de intervención.